

Guía de Oración - Salmo 63

Zolangel Ortiz - 16 noviembre 2025

La predicación enfatiza la **profunda y vital necesidad de Dios** que expresa el salmista, contrastándola con las experiencias del creyente contemporáneo.

1. La Relevancia de los Salmos

Los Salmos es el libro más leído del Antiguo Testamento porque **revela las vivencias religiosas del pueblo hebreo** y permite un **diálogo íntimo y extraordinario con Dios**, donde el creyente se presenta tal cual es. Los sentimientos, emociones y experiencias en los Salmos son los mismos que experimentamos hoy, y el Dios que los inspiró es el mismo.

2. El Salmo 63: La Sed en el Desierto

- **"Dios, Dios mío eres tú" (v. 1):** Es una firme y segura exclamación del Dios del Pacto, el Dios que se hizo un pueblo, incluso en medio de la adversidad.
- **La Búsqueda de Dios (v. 1):** Buscar a Dios "de madrugada" no es solo por la mañana, sino "con afán", "intensamente", "apresuradamente", en todo momento.
- **La Necesidad Total (v. 1):** La expresión "**Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela**" engloba todo el ser, describiendo un sentimiento de ausencia y vacío, como estar en una "tierra seca y árida donde no hay aguas". Es una metáfora del desierto físico y espiritual.
- **El Anhelo por Su Presencia (v. 2-4):** El salmista desea experimentar el poder y la gloria de Dios, recordando la experiencia pasada en el Santuario. Alaba a Dios porque **Su misericordia es mejor que la vida**, y Su amor es el valor supremo.
- **Saciado con lo Mejor (v. 5-8):** Ser saciado "como de meollo y de grosura" significa ser alimentado con lo más exquisito, lo apartado para Dios en las ofrendas de paz (Lv. 3:12-16). El alma encuentra satisfacción plena en Dios. Esta conexión y sostén se experimenta en la meditación nocturna y en el apego íntimo a Él, bajo la seguridad de Sus alas y el sostén de Su diestra.
- **Victoria y Venganza (v. 9-11):** Se expresa el deseo de venganza (imprecación) contra los enemigos, confiando en que Dios los derrotará, y el rey (o el creyente) se alegrará en Dios por la victoria.

Oremos...

- Pedir un **deseo intenso y apasionado** por buscar a Dios en todo momento, no solo en la mañana, sino con la urgencia del alma.
- Con la expresión: "Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela", reconociendo que solo Él llena el vacío y satisface en el desierto personal (mencionar el desierto: luto, prueba,

dificultad, etc.).

- Pedir ser **saciado espiritualmente** "como de melillo y de grosura", encontrando en Su amor una plenitud de gozo mejor que el alimento terrenal.
- Por aquellos que "buscan la destrucción de nuestra alma" (enemigos espirituales, problemas, calumnias), confiando que Dios es quien da la victoria.

3. Conexión con el Nuevo Testamento (NT)

La predica enlaza el "Dios, Dios mío eres tú" del salmista con tres exclamaciones en el NT:

1. **"¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado?" (Mt. 27:46):** La exclamación de Jesús en la cruz, en Su momento de soledad y angustia, viviendo el desierto del abandono al cargar con el pecado. Dios estaba más cerca de lo que parecía.
2. **"Señor mío, y Dios mío" (Jn. 20:28):** La exclamación de Tomás, que surge de la incredulidad y la duda. Jesús bendice a quienes creen sin haber visto (proyectado a los creyentes futuros).
3. **Jesús: Nuestra Agua y Alimento:** La sed y el anhelo de ser saciado del Salmo 63 se satisfacen en Cristo.
 - **Agua Viva:** Jesús es la fuente que satisface la sed del alma para vida eterna (Jn 4:14; 7:37-38).
 - **Pan de Vida:** Jesús es el pan vivo que descendió del cielo, cuya carne y sangre son la verdadera comida y bebida para tener vida eterna (Jn 6:51, 55).

Conclusión

La invitación final es a exclamar **"Dios, Dios mío eres tú"** no importa el desierto (temor, luto, prueba, dolor, etc.). Si hay un sentimiento de abandono, recordar la exclamación de Jesús en la cruz; y si hay duda o incredulidad, la de Tomás. La mesa está servida, y **Cristo nos invita a beber y comer de Él** para tener vida eterna.

Oremos...

- Pidiendo que el alma se mantenga **apegada a Dios** (sin espacio que lo separe), confiando en Su socorro.
- Para que en momentos de incredulidad o duda con el "Señor mío, y Dios mío" de Tomás, pidiendo la bienaventuranza de creer sin haber visto físicamente.
- Pedir beber y comer de Cristo, el **Agua de Vida** y el **Pan de Vida**, para que no tengamos sed jamás y tengamos vida eterna, llenando nuestra "alacena espiritual".